

EL RESTAURADOR

DIARIO DE PROPAGANDA CATÓLICO-SOCIAL Y DE AVISOS

PERIODO CONCERTADO

Año XI

Precio de suscripción

Una peseta al mes en toda España.

Número suelto 5 céntimos.

CON CENSURA ECCLÉSICA
Tortosa. Lunes 11 de Febrero de 1918

Redacción y Administración:

Calle de Cervantes «Imprenta Moderna»

N.º 2.815

Las cuestiones internacionales del día

El criterio utilitario

Deseamos que nuestro Gobierno observe una estricta neutralidad, y que, a base de ella, concierte con los bandos beligerantes los acuerdos circunstanciales de reciproca conveniencia. No queremos la guerra ni contra unos ni contra otros, mientras no se demuestre con actos apámarlos que se atenta intencionadamente, con espíritu agresivo, contra nuestra integridad territorial o contra los derechos esenciales de nuestra soberanía. Único caso en que la frase del Sr. Maura: «los pueblos no perecen por débiles, sino por valientes», que ahora explota precisamente los más acreditados maurofócos, pudiera justamente hacerse valer para levantarnos en armas.

En todos los demás casos que plantean las actuales vidriosas relaciones, y dentro siempre de una recta interpretación de la moral y del Derecho, el criterio que nos debe guiar es el criterio utilitario.

Este criterio nos da una norma absoluta; a saber: que no hay nada ofrecible ni exigible por cualquiera de los Estados beligerantes (salvo, siempre, repito, los respetos indeclinables a las esencias de la soberanía) que sea bastante a compensar los perjuicios que sufriríamos con la ruptura de la neutralidad, cualquiera que fuese el bando preferido.

No hay importación de carbón, trigo, algodón, etc.; ni exportación de piratas, frutas, vinos; ni navegación de buques o flota que valga, para compensar los daños inmediatos y terribles que nos irrogaría la catástrofe de la guerra; aún en su forma más suave y soslayada. Lo de Rumiania dice un amigo nuestro — como ejemplo del tránsito brusco de un Estado de brillante prosperidad y de grandes respectos, ajenos a un estado de miseria trágica, y de abandono y menosprecio general de los extraños, se obscurecería ante lo catastrófico de la trayectoria de la paz a la guerra que recorrería España. Y, como siempre, hasta ahora, que se habla de ruptura, se entiende que ésta habrá de ser, con los centrales, pongámonos en el caso de que ella se realizara, para examinar sus efectos.

Periódicos que presumen de graves averías seriamente que peor trato que nos dan los submarinos teutones nos hemos o podíamos dar, en caso de ruptura de hostilidades. La afirmación es de una simpleza que causa hilaridad a las gentes del litoral, o aliados que sean. Ni vale para impresionar a las gentes de tierra adentro que tengan los dedos de freno. Porque todo el mundo sabe que, arrimaditos a la costa, bordeando y al amparo de ella, no por sus defensas, sino por ser jurisdicción española o neutral, paucen tales de buques extranjeros y que españoles contrabandistas que cuelan en Francia. Desde el momento que desapareciese nuestra neutralidad y yo tuviesen, portando los submarinos alemanes, que respetar derechos navales y que se armaria. No quedaba al, ni un barco para remedio. Tres mil kilómetros de costa, cómo iban a ser fácilmente defendidos en nuestra imprevisión actual? Bien lo saben los navieros, cuando la alarma por lo del «Patrio», se aprestaron a pedir al Sr. García, jefe del Gobierno entonces, como ahora, que reclamaran todo lo energicamente que quisiera, pero sin llegar a la ruptura.

Todavía, no obstante las grandes restricciones impuestas a la libre navegación, en zonas relativamente exentas de peligros, por las que pueden transitar nuestros barcos, que representan no, como al-

gunos periódicos afirman, 600.000 toneladas de carga, sino más de 800.000 (sólo en Bilbao más de 400.000 toneladas). El aislamiento de que tanto hablan, y que tanto dicen temer los periódicos aliados, esto sería en caso de guerra una realidad algo más verdadera que la que actualmente se pregonan?

La posición de España sería entonces verdaderamente insular, puesto que de nuestros vecinos de tierra nada podemos recibir que implique ayuda de vida.

Con pretexo de defenderse y defendernos, nuestro hipotético aliado penetraría en nuestros puertos e invadirían nuestro territorio. Nuestra soberanía, en cuyo supuesto honor habríamos salido a la palestra, se pondría al nivel de la de Portugal. ¿Cuándo y cómo nos libraremos de la nueva tutela?

V nuestras poblaciones y nuestros establecimientos industriales situados en la costa entrarian en plena zona de guerra, con los trastornos, quebrantos y sacrificios que son consecuencia de ese estado.

De los gastos no hagamos cálculos; porque cuanto dinero se ha acumulado y ahorado en estos años, se vaciaría de golpe en la sima sin fondo del Erario de guerra. Incautaciones, impuestos, curso forzoso, toda la gama de la moderna financiación bética, colorada o acuamada, de los matices nacionales de nuestra excelsa administración, nos sumiría en la situación de una ruina fulminante y total...

Cuando reflexionamos sobre estas cosas quedamos perplejos, atónitos, ante la insensatez intervencionista. No comprendemos que el pueblo la tolere, y menos que clases conservadoras, capitalistas, la fomenten sosteniendo a la prensa que la propugna; y menos aún que un Gobierno, consciente de su responsabilidad, se atreviera a jugar en notas o conversaciones con el concepto de rotura, midiendo por centímetros los grados de energía en las reclamaciones sobre cuestiones de intereses, que son, a la postre, las cuestiones que originan los conflictos actuales.

Para tratar de negocios, no hace falta refir, sino colocarse en el terreno de los intereses y mostrarse razonables. Dejemos a los belicosos, que limpian como panteras, que se pierdan sus voces en el vacío, y ponderemos dignamente, pero triplemente, los valores en intereses nacionales que están en cada plazo de la balanza.

RAMÓN DE OLASCOAGA.

Héroes y traidores

No se querrá librarse a los pueblos del mismo decidido influjo de las circunstancias.

Y vaya una idea parecida, aunque expresa en otros términos:

De los críticos y apurados trances de la vida surgen los héroes.

De las mismas fuentes brotan los traidores.

Los héroes crean las glorias de las épocas patrias.

Los traidores...

Desgraciados los pueblos que los aman en su seno.

CON CENSURA ECCLÉSICA
Tortosa. Lunes 11 de Febrero de 1918

Alemania económica

LXXIII

Preparación financiera y científica

Como Alemania conoce bien la política

internacional, que desarrollaban los demás

grandes países del mundo, tanto en la pú-

blica y manifiesta, como en gran parte de la

titulada secreta; previó el Imperio que des-

graciadamente la guerra europea había de

desencadenarse en plazo más o menos breve.

Germania se propuso siempre evitar la lucha

armada, pero sus adversarios no eran de su

leal parecer y seguían epuesta conducta.

Teniendo ya la guerra caracteres de ine-

vitable y pensando cueradamente que no po-

día aplazarse más que por breve número de

años, el gobierno imperial de Berlín, ante

los acontecimientos que llegaban con veleci-

dad alarmante, no quiso que la lucha encon-

traa desamparados a la nación y a sus habi-

taentes. Pensó en diversas medidas de previ-

sión, que adoptó según metódico plan.

Por voluntad de los enemigos tendría

Alemania que combatir con armas de fuego y

con todos los complementos que ideó Marte,

y además se vería obligada a utilizar otros

instrumentos de combate, que son de practi-

ca universal: la labor diplomática, las campa-

ñas de prensa, las bibliografías, etc. etc.

Pero había un empacho difícil de acometer

cual es el de poner al servicio de la guerra

la ciencia en todos sus aspectos, siendo uno

de estos el de la economía nacional y mun-

cial.

Los gobernantes germanos pensaron en

que varios de sus hijos estudiaren tan difi-

ciles problemas. Uno de ellos, el Dr. J. Ries-

ser, profesor de la Universidad de Berlin,

quedó encargado de presentar trabajos téc-

nicos relativos a la preparación bética,

en el orden financiero. En el año 1909

dio aquel especialista la primera edición

de su obra, conteniendo las teorías, da-

tos y observaciones, que él entendía de-

blan de hacerse públicos. Y, al efecto, este

plan se dio a conocer en su preciosísimo libro.

La obra del Dr. Riesser, que es monu-

mental, fué recibida con el merecido aprecio.

Los centros gubernamentales tuvieron en

cuenta quanto expone el famoso tratadista y

se elaboraron los planes oportunos, en el

examen oficial.

Investigaciones de tanta profundidad

como son las del Dr. Riesser habían de cau-

sar emociones entre los científicos de todo el

orbe, pero mucho más en su propio país. Las

plumas más exégesas comentaron la obra,

pero otros sabios pensaron en dar a luz me-

nos libros sobre la materia, destacándose los

siguientes:

J. F. Kleinlein, que trató de los empre-

tios alemanes de guerra.

M. Bierner, se ocupó de la movilización

financiera.

Fritz Neubüger dedicó su obra a la rápi-

da utilización bética de los mercados moneta-

rios y de los capitales.

Hank trató del oro que hay que emplear

en la guerra.

Es decir todas estas prestigiosas firmas lo

que principalmente hicieron fué comentar y

ampliar la obra del insigne catedrático bri-

nés, ya que de las expuestas y otras materias

se ocupa en su volumen.

El día 16 de Abril de 1913 terminó el

Dr. Riesser el prólogo de la segunda edición

de sus estudios, quedando definitivamente

terminadas para el caso, más que probable,

de surgir la guerra, aunque Alemania ansiosa

y ansia la paz.

Otimista el celeberrimo Dr. Riesser; se-

gure de la extraordinaria solidez del Imperio

alemán, de sus instituciones, de la ciencia de

sus compañeros los sabios, de las virtudes

populares y de la disciplina social, exclama

como resumen de sus investigaciones: ¡Vor-

waerts! (Adelante!)

Sus cálculos, sus profecías, sus expe-

ranzas se han equivocado y el Dr. Riesser

puede estar satisfecho de su labor.

Después de declarada la lucha, ha aparecido otro libro muy interesante, cuyo título, en lenguaje castellano, es «Enseñanzas cívicas en tiempo de guerra». Doctores como Rohrbach, Helffrich, Bernhard, Revetiloow, con otros más especialistas, han estudiado el problema bélico, en general, y en relación con la marina, el derecho, las comunicaciones, la escuela, la economía nacional y otros más aspectos.

Nos proponemos, deseos de complacer a los lectores, demostrar plena, pero sucesivamente, porque materia tan vasta, importante y utilísima, no se puede dar a conocer en breves líneas, que si los germanos habían organizado de modo admirable la preparación militar, no es inferior a esta la económica, financiera y social.

Los adversarios de Alemania no han dudado nunca de la grandiosidad y maravillosa organización de los ejércitos y marina tudesca, pero no pudieron, según se observa por su política *ante y post bellum*, creer en la fortaleza invulnerable de los medios sociales-financieros y económicos del magnífico Imperio de la Europa central. Es indiscutible, y cada día revelarán más susenemigos, que les ha sorprendido esta gigantesca organización del trabajo y de la economía. Se deben tan dolorosas enseñanzas a que no quisieron nunca estudiar profundamente lo que Germania ha sido, es y puede y debe ser, si Dios sigue dispensando a los teutones su protección.

Eduardo Navarro Salvador.

La unión centro-americana

La idea de restaurar la Patria de 1821, borrar las fronteras que dividen las cinco Repúblicas de Centro-América: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua y fundiendo estos cinco minúsculos Estados en una sola nacionalidad, no es nueva, pero está desde hace algunos meses sobre el tapete de la mesa presidencial de Washington y es el tema que en aquel apartado rinconcito de continente americano suspende los ánimos y lleva tras él el mayor número de voluntades.

La idea fue insinuada en una nota de la Oficina Internacional Centro-americana que trabaja en Cartago, cerca de San José de Costa Rica, y que es creación del gran Root, que la destinaba a ser algo así como un nuevo templo de Vesta para el monroismo. Y los defensores de tal idea querían celebrar el Centenario de la Independencia con la resurrección de la antigua República Federal que había de surgir de las conferencias organizadas para tratar de la renovación de los Pactos de Washington al educar estos

El proyecto, debido sin duda a su genial iniciativa, fué aceptado en principio por los pueblos

CLINICA

DE

Enfermedades Quirúrgicas

CENTRO DEL

Dr. Francisco Cavaller Mengual

Partos y enfermedades de la mujer
Vías urinarias y cirugía en general

Nariz : Oido : Garganta

Foras de Consulta de 10 a 1 y de 6 a 8

TORTOSA

Calle de Santa Ana, 1

Confortables habitaciones para operados, en dos clases

Gabinete Oftálmico

Doctor OLIVERES

OCULISTA

De los Hospitales y Escuelas de París

Calle Rosa, 3

Operaciones de 3 a 5

TORTOSA

Cirugía

Oftalmología

Cirugía

¿Quiere V. quitarse la Caspa?
Use
LOCIÓN EBER

De venta en Tortosa: Droguerías de Heredero de E. Carpa, Daniel Homedes, Arturo Mestres y José Parés.

DR. CUCALA
Médico-Cirujano-Oculista
Ojos, Oido, Nariz, Garganta

Se operan desde CATARATAS a todas las operaciones de los ojos.
Motor eléctrico para múltiples aplicaciones de la Especialidad.
Esterilización moderna
Censuta de 8 a 1 y de 5 a 8
TORTOSA-Lonja, 16 (orilla del río) Pes de la Palla

Visto V. el Salón-Exposición de muebles
PANISELLO
Moncada, 16 : Teléfono 186
TORTOSA

— La vejez prende en la disipada juventud como el fuego en esa ruiosa, ha dicho Seuh.

Importantísimo es, por lo tanto, que nos sometamos a las leyes de una buena higiene para mantener con toda su fuerza y vigor nuestra vida, alejando la aparición de la vejez.

Mantener en constante renovación aquellos elementos de vitalidad perfecta que circulan por nuestra sangre ha de ser la principal indicación. El joven por sus desórdenes, el niño por su desarrollo y el adulto por su trabajo y enfermedades pierden gran cantidad de dichos elementos que, de no repararse debidamente, traerán la ruina de sus cuerpos. El Tónico «Geve» por contener fósforo, cal y sesa combinados con el iodo, será sin duda el mejor agente reparador y mantenedor del equilibrio vital, base de una salud perfecta.

Tarragona poseyéndose del cargo de esta provincia el que lo es de aquella capital don Domingo Mistral.

— ¡Sabañones! Curan rápidamente, estén o no ulcerados, con «BALSAMO CURDA» (Bálsamo Tropical).

De venta en Tortosa, Farmacia de la Cruz Roja, Ferrerías, 9.

— Se ha dispuesto que la Dirección General del Tesoro público emita, con fecha 15 del mes actual, obligaciones del Tesoro al por mayor, de 500 pesetas y 5.000 pesetas cada una, al plazo de un año, renovables después de tres en tres meses, por la suma de 200 millones de pesetas, con interés del 4 por ciento anual.

— Se diepone que se excluyan de las listas de aspirantes a ingreso en el escalafón general del Magisterio a los maestros que lo hayan conseguido por medio de oposición libre, y que los que hayan ingresado por oposición no puedan tomar parte en ninguna otra que se anuncia, a no ser que éstas sean restringidas para mejorar de sueldo.

Visto V. el Salón-Exposición de muebles
PANISELLO
Moncada, 16 : Teléfono 186
TORTOSA

— La vejez prende en la disipada juventud como el fuego en esa ruiosa, ha dicho Seuh.

Importantísimo es, por lo tanto, que nos sometamos a las leyes de una buena higiene para mantener con toda su fuerza y vigor nuestra vida, alejando la aparición de la vejez.

Mantener en constante renovación aquellos elementos de vitalidad perfecta que circulan por nuestra sangre ha de ser la principal indicación. El joven por sus desórdenes, el niño por su desarrollo y el adulto por su trabajo y enfermedades pierden gran cantidad de dichos elementos que, de no repararse debidamente, traerán la ruina de sus cuerpos. El Tónico «Geve» por contener fósforo, cal y sesa combinados con el iodo, será sin duda el mejor agente reparador y mantenedor del equilibrio vital, base de una salud perfecta.

Antigua casa de chocolates (elaborados a la pléyida) puro de cacao y azúcar y

LUIS TALLADA
(HIJO DE DOMINGO TALLADA)
Moncada, 4 -- TORTOSA

— Las misas celebradas están mañana en la parroquia Iglesia de San Basilio en sufragio del alma de D. José Suárez Figuerola y Cezeaux, (q. e. p. d.) se han visto sumamente concurridas, testimoniodose una vez más el general sentimiento producido por la desgracia que sigue a su distinguida familia, que tantas simpatías cuenta en esta ciudad.

— Su vez puede establecerse series y graves accidentes, evitadela Vd. y procure calmarla entregada, doce a diez grados en una caja de PASTILLAS KLAM. DOS REALES la saja en todas las Farmacias.

Depositarlo en Tortosa:
Farmacia de la Cruz,

Arrabal de Ferrerías, 9.

— Con una desanimación completa, con menos afluencia de máscaras que otros años celebróse ayer el carnaval.

Afortunadamente, apenas hubo incidentes, salvo algunos borrachos que poseídos de un furor baquico se enzarzaron en disputas ya a las cuatro de la tarde, hora en que, por lo visto, habían completado ya su provisión de alcohol.

La mamarrachada carnavalesca terminó hora y media antes que de costumbre, debido a las deficiencias del alumbrado. No hay mal que por bien no venga.

IMPERIAL
VICHY de Caldas
de Malavella

Agua gaseosa natural, alcalina, diurética, la única que garantiza su legítima procedencia con el precepto municipal.

PÍDASE EN TODAS PARTES

En la calle de la Cinta, 7. Tortosa.

En la calle de

La experiencia demuestra que los chocolates y dulces son los mejores del mundo

Pedidlos en todos los Ultramarinos

Trajes talares

A. Monso López y Compañía
Carrera San Jerónimo, 12

Madrid (antes Valladolid)
Casa preferida por sus condiciones, suministros

Gran fábrica de velas de cera, cirios y bujías esteáricas movida a vapor de M. S. Arrufat y Albiol-VILLARREAL

D SPACHO: Calle de la Torre, núm. 3 - Castellón

Elaboración perfecta en cirios de todas clases y colores,

que se deseé. Blandos para funerales y hachas para entierros.

ESPECIALIDAD EN RIZADOS Y PINZADOS

FABRICACIÓN DE TODA CLASE DE BUJÍAS Y CIRIOS ESTEÁRICOS

GRAN FONDA

Muy recomendable para los tradicionistas

y simbólicos, y católicos en general.

Depósito absoluta confianza y garantía para

reverendos señores Sacerdotes

de la obediencia y la probidad.

Calle Ancha, 23, 1º - BARCELONA

(Frente a la Iglesia de la Merced)

D SPACHO

En bártulos en este año el año

Vinos de Misa - Pureza garantida

Juan Corbella Alerany - Tivisa (Provincia Tarragona)

En barriles encajonados y precintados de 60 y de 30 litros de cabida; y en garrafas de 15 y de 7 y 1/2 litros, lacradas. Se enviarán franco de porte hasta la estación de destino que los pidan.

Para los pedidos de Tortosa y de pueblos circunvecinos a dicha ciudad, dirigirse a

D. Juan Caldero, de Tortosa

En bártulos en este año el año

Gastos pagados de otros pueblos, dirigirse a

D. Juan Corbella Alerany, propietario - Tivisa (Provincia Tarragona)

En bártulos en este año el año

Taller de Carpintería, Decoración

y Dorados

Reproducción artística en pasta semimadera. Restauración e imitación antiguos

y toda clase de metales de

Cayetano Benet

Hijo de Vicente Benet

(Casa fundada en 1823)

Calle Gil de Federich, 20-22, (antes Ancha)

En bártulos en este año el año

No hay catarro que se le resista

Cura la tos, bronquitis, asma, y evita

la tuberculosis. Toleradísimo por los

estomágos más débiles.

En Farmacias y Drognerías de

creto.

Imprenta Monzón de Ayerbe y Bielza - Tortosa

En bártulos en este año el año

De venta en Tortosa:

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Calle, Damiel, Tomás, Alfonso, Meister & Josep

de G. Cal